

ENTREVISTA

CHARO REINA

El mundo del espectáculo
convierte a los artistas en
seres terriblemente
inseguros

La actriz sevillana de 44 años Charo Reina, encarna a la directora Rosa Bilbao en el montaje *Desnudos*. La también cantante, que pronto empezará el rodaje en la ópera prima de Pérez Tabernero, *Vida y color*, se manifiesta muy feliz de formar parte en la última coproducción del Teatro Cuyás y la Luciérnaga Producciones, una comedia que se apresura a definir como *un delirante retrato no sólo del mundo que rodea al cine, sino de las miserias que cada uno de nosotros manifestamos cuando nos vemos sujetos a los delirios de grandeza; cuando deseamos aparentar y no nos aceptamos como en realidad somos*. Para la actriz, su personaje, Rosa Bilbao, *es una mujer insegura y egocéntrica, empeñada en reconvertirse, como consecuencia de su fulgurante éxito, en una sofisticada intelectual. En el fondo es una mediocre insegura a la que le encantan los hombres*. Reina se apresura a advertir que su personaje poco tiene que ver con ella, salvo su gusto por el sexo masculino: *Ella es capaz de mantener una relación con tres hombres a la vez, y yo sería incapaz, confiesa*.

En la obra de Roberto Santiago, ese modelo de mujer está estereotipado, según Charo Reina. *Lo que debemos hacer los seres humanos es aceptarnos como somos, para aspirar luego a mejorar lo que somos. Rosa Bilbao lleva todo a los extremos y ese deseo esperpéntico y estrambótico la pierde. Sus adicciones al batido de papaya y sus manías trastocadas la hacen un ser peculiar*. La actriz y cantante cree que Roberto Santiago ha logrado una ajustada fotografía del mundo del cine y del espectáculo en *Desnudos*. *Desde que tenía catorce años estoy vinculada a este mundo. He hecho de todo: cine, televisión, canción, teatro, radio, doblaje de películas... Este mundo convierte a los artistas en seres terriblemente inseguros. Adoptamos la personalidad de los personajes que interpretamos y nos volvemos individuos desconectados muchas veces de la realidad; perdemos la perspectiva y vivimos la fantasía que otros nos imponen pendientes siempre de un teléfono*.

Charo Reina explica que está muy ilusionada con este nuevo trabajo, después de su participación hace dos años en la obra musical *Monjitas*. *Encontrarme con el teatro era ya para mí importante. Es mi verdadero veneno. Desde que leí *Desnudos* sabía que iba a ser algo especial, y por ello renuncié a cuatro proyectos profesionales que estudiaba en esos momentos. Tengo un séptimo sentido y cada vez que me va a ocurrir algo importante lo presiento. Con esta producción lo he sentido. *Desnudos* va a suponer el descubrimiento definitivo de Charo Reina para el teatro, y la confirmación ante el público que yo necesitaba*.

Para la cantante y actriz, Santiago ha impreso al texto mucha frescura ante todo. Esa frescura y vitalidad imperó desde un principio en este nuevo proyecto teatral de La Luciérnaga. Pedro Martínez de las Heras, que dirigió a Reina en la comedia *Federica de Bramante y otras florecillas del fango*, fue quien presentó a Reina al productor canario Santiago Gutiérrez. *Hubo un entendimiento desde el principio*, afirma la actriz. *Quiero hacer teatro porque estoy enamorada del teatro, y lo que deseo es seguir creciendo en los escenarios porque estoy en constante aprendizaje. Se define con orgullo como una actriz cómica, porque adoro el rostro del público sonriendo; que los espectadores se rían conmigo, y porque deseo reivindicar la figura del cómico, tan devaluado y maltratado en el mundo del espectáculo. Quebrar tu voz mientras fuerzas sobre el escenario una caricia, es mucho más fácil que hacer reír al respetable. La gente tiene una necesidad extraordinaria de sonreír. Trabajo mucho con las sensaciones... soy mucho de mirar a los ojos, soy mucho de piel, de tocar, de palpar los ambientes para saber lo que la sala demanda esa función*.

De los tres hombres con los que comparte escenario, de quedarse con uno, lo haría con el guionista, que representa el amor más puro y desinteresado. *Representa la verdad por encima del dinero. Mi marido me quiere porque no tiene más remedio y porque al ser mi productor piensa ganar mucho dinero conmigo. Su amor es interesado, igual que el del actor joven, al que interesa estar a mi vera porque soy una directora de éxito y de fama, que podría encaminar su futuro inmediato*.

